

EL PORVENIR DEL OBRERO

BOO DE LA AGRUPACION GERMINAL

DIRECCIÓN: J. Mir y Mir—PRIETO Y CAULES, 13.—MAHÓN (ISLAS BALEARES).

Educación Integral



XV

Enseñanza cíclica

En todos los grados de la Enseñanza deben estudiarse las mismas materias, las mismas asignaturas, variando empero en cada grado la intensidad y la extensión del programa en cada ramo de la enseñanza. Los niños, lo he dicho en otras ocasiones, deben estudiarlo *todo*, debe someterse á su análisis, á su observación, cuanto tenga valor real y positivo, pero sólo en los aspectos accesibles á la inteligencia del sujeto educado. Los niños pueden ocuparse de Aritmética, Geometría, Antropología, desde el primer día que saben pronunciar palabras: basta para ello que se les invite á contarse sus dedos, á observar un alambre derecho y otro torcido, á que observen que ven por los ojos y oyen por los oídos. De igual modo y forma pueden discurrir sobre todas las asignaturas del Programa escolar. Al maestro ó al padre corresponde evitar los escollos, separar al niño de los temas no comprensibles para éste, y presentarle debidamente ordenados todos aquellos que sean asimilables según el grado de desarrollo *psíquico-físico* del alumno. Nadie me negará que un pequeño de 5 ó 6 años puede discurrir perfectamente sobre temas como, vgr.: la figura y dimensiones de algún animal conocido; las diferentes partes de un vegetal (raíces, tallo, hojas); sobre la dureza, color, etc. de algunos minerales; la forma de los cuerpos más usuales, su color, su número, etc. Si un niño *cuenta* objetos, es claro que se ocupa en Aritmética. ¿Puede entender á los 6 ó 7 años, lo que sea esta asignatura? Claro que no; y de aquí el gran error de los autores de libros para la infancia al empezar siempre por la definición. Escriben tratados sistemáticos, y los niños no pueden sistematizar nada: solamente pueden y deben observar, analizar, comparar, deducir algunas sencillas consecuencias y acostumbrarse á expresar con claridad y sencillez, sus *propios* pensamientos.

El desarrollo normal de la inteligencia se veri-

fica gradualmente, y, por lo tanto, gradual debe ser también la educación de esta facultad, y, en su consecuencia, el proceso de la enseñanza. Pero no de la manera irracional con que se hace en nuestras escuelas oficiales donde se distinguen los grados en la educación disminuyendo ó aumentando el número de materias. Lo racional es que el educando lleve, desde el principio, de frente todas las enseñanzas en que deba ejercitarse, y que á medida que avance en desarrollo y cultura, vaya profundizando y extendiéndose más, ganando en cantidad y en intensidad, en todas y cada una de las materias que deben constituir el núcleo de su cultura.

El maestro formará un programa de cada asignatura para cada una de las secciones en que tenga dividida la escuela, incluyendo en él los temas de cada materia que estén al alcance de las inteligencias infantiles en el grado de su desenvolvimiento. Este programa servirá solo para el maestro, para su orientación: no sabrá nada de él ningún niño, pues, repito, no debe darse ninguna lección en forma, sobre todo al principio.

Los maestros españoles aún no se hallan en terreno firme: pocos libros hay de los destinados á la infancia que se hallen distribuidos en grados y prescindan de definiciones, que á nada conducen, sino es á perder el tiempo y hacer antipática la escuela. Mientras haya exámenes y la mayoría de los padres atiendan solo á la mera instrucción no podrán entrar nuestras escuelas en el buen camino.

Por ésto se impone con urgencia la creación de la Escuela Integral; precisa dar á los pobres niños el gran gusto de ver arder en soberbia hoguera á cuantos libros de texto (salvo muy contadísimas excepciones) hayan caído en sus manos. ¡Cuánto gozarán nuestros hijos aquel día! Pues aún ganarán más en cultura sólida y formal de lo que disfruten viendo arder sus *aborrecidos textos*. ¡Qué gusto puede tener un niño de 8 ó 9 años estudiando libros que en su primera pregunta *quieran enseñarles* que «Aritmética es la ciencia que trata de los números y de las operaciones que con ellos puedan hacerse»; y que «Número es el resultado de comparar la unidad con la cantidad»; y que

«Los números pueden ser enteros, quebrados y mixtos»? Todo esto, y muchísimo más que no cito para no cansar á los amables lectores, son palabras, letras,..... *música*, para los pobres niños que no entienden, que *no pueden entender* (si no tienen 12 años) ni una palabra de cuanto leen, de cuanto se les obliga á almacenar en sus tiernas inteligencias. Por supuesto que no es del todo perdido el tiempo que se obliga á gastar en aprender tales majaderías; así se logra algo, y muy importante, según opinan aquellos á quienes no conviene que el pueblo, que los hombres, piensen; se logra atrofiar, embrutecer, anonadar las inteligencias de los niños y hacer de ellos máquinas de repetición en vez de *seres pensantes* y capaces de dirigirse por sus propias y naturales fuerzas.

Hombres de progreso todos: republicanos, socialistas, ácratas, liberales todos: falta en Mahón una Escuela de Educación Integral donde se estudie sin textos, donde se *hagan hombres*. Haced todos un esfuerzo y la Escuela *será*. Y no falta en Mahón solamente: en Villa-Cárlos, Ciudadela, Alayor, Ferrerías, etc.; también debemos crear una escuela, muchas escuelas; el problema de la redención del proletariado es un problema pedagógico, es un problema de educación. Mientras no se *eduque* bien á los niños no hay redención para la humanidad.

Ya lo saben bien los clericales. En cuanto husmean un maestro liberal, educador, guerra á muerte contra él. Poco les importa que los niños se pierdan miserablemente por esas calles y plazas sin aprender á pensar ni dedicarse á ningún oficio: mejor, estos serán esclavos de la miseria ó del vicio: *carne explotable*. Pero si se crea una buena Escuela, una escuela donde se eduque de verdad, ya veréis como ponen los neos el grito en el cielo.

A crearla pues, mahoneses. José Vidal os llamaba á la vida civil el otro día. Buen pensamiento, acertadísimo; pero si á esto añadís la creación de la Escuela Integral, para cuyo sostenimiento ya sabéis que sobran medios, entonces habremos dado el golpe de gracia á la clerigalla mahonesa. ¡Y cuán hermoso ejemplo para los otros pueblos!

x.

¿Qué podrían intentar las sociedades de resistencia españolas

Limitémonos á Barcelona, localidad muy abonada para lo que paso á proponer. Aquí, podrían las Sociedades sindicales obreras acometer una empresa, nueva en su forma—pues, que yo sepa, no se ha realizado todavía,—que podría ser de trascendencia incalculable.

Crear Sociedades Cooperativas de consumo no

es cosa nueva; lo que, á mi juicio, lo sería es crear una Cooperativa que viniera á satisfacer las aspiraciones de todos los trabajadores, cualesquiera que fuesen las escuelas en que militaran y los fines que persiguieran.

Hasta aquí hemos visto crear Sociedades Cooperativas, en las cuales todos los asociados deben someterse á la ley común y de las que, por lo tanto, se excluye á los que no se conforman con esa ley. Si la Cooperativa se ha fundado para servir fines económicos, no pueden utilizarla los que se proponen un fin científico; si para allegar medios con que satisfacer un propósito artístico, por ese mero hecho se excluye á los que quisieran realizar un fin pedagógico. ¿No cabría constituir una gran Sociedad Cooperativa de consumo, que permitiera á cada grupo aplicar á lo que mejor le pluguiera los beneficios que hubiere de percibir?

En Barcelona, hay un movimiento societario de importancia. Las Sociedades de socorros mútuos son muy numerosas; abundan las Corales; no escasean las de resistencia; hay grupos socialistas; los hay libertarios, librepensadores, etc.

Pues bien: suponed que, á iniciativa de las actuales Sociedades de resistencia ó de las cooperativas, se funda una Asociación de esta última clase, en la que se estatuye que podrán ingresar en la misma las agrupaciones obreras de toda índole y que de los beneficios, después de deducido un tanto por ciento para el fondo de reserva, otro para la construcción de la *Casa del Pueblo* de Barcelona y otro para los consumidores, el resto, un 40 por 100, por ejemplo, pasará á las cajas de las agrupaciones componentes, á prorrata de su respectivo consumo; ¿no creéis que se realizaría un hermosísimo empeño? Suponed que ingresan en la nueva Asociación siete Sociedades: dos de resistencia, dos de socorros mútuos, dos corales una que trata de establecer escuelas libres. Cada Sociedad ingresa en la nueva Asociación con todos sus asociados; á cada asociado se le dá una libreta de color; de un mismo color para los miembros de una misma Sociedad. Puesto que hay siete Sociedades, habrá siete colores: un arco-iris completo; el arco-iris de la solidaridad.

En cuanto el consumidor abre su libreta, ya se sabe cuál es la Sociedad de que forma parte; se registra su consumo en el libro correspondiente á aquella Sociedad. A fin de año, al hacerse el balance, se sabrá lo que ha consumido cada individuo y lo que ha consumido cada Asociación; á aquél se le dará lo que individualmente le corresponda; á ésta lo que colectivamente le pertenezca según lo por sus asociados consumido.

En esa Asociación cabrían todas las tendencias progresivas, sin que ninguna pudiera darse por menoscabada en su derecho. ¿Qué las agrupaciones

socialistas y libertarias destinan la parte que les toca de beneficios á la propaganda de sus respectivos ideales? Mejor: de sus controversias nacerá la luz del porvenir; entre unos y otros elaborarán la verdad sociológica de mañana.

Dad medios á todos, para que todos luchen; para que todos trabajen; para que todos se eduquen; para que todos se instruyan; para que todos satisfagan las más elevadas aspiraciones del espíritu y habréis conseguido que cada uno haya contribuído al bien de todos y todos al de cada uno: suprema finalidad de la santa labor en que todos los cooperadores trabajamos.

JUAN SALAS ANTÓN.

Una anarquista

Rato hacia ya que estábamos discutiendo en el Círculo Republicano, cuando entró un anarquista seguido de una mujer del pueblo: después de los saludos de cajón se acercó á mí y me presentó á su *compañera*.

La discusión había llegado á su periodo álgido, las ideas se revestían rápidamente de forma y brotaban ardientes de los labios animando aquella polémica, chocando entre sí, chispeando como el fuego de un horno, audaces y originales, caldeando aquella atmósfera intelectual como la respiración de los pulmones la atmósfera material, creando un algo peculiar que espoleaba el cerebro y ayudaba á encadenar los pensamientos como sorprendidos en ignoradas células por el relampaguear de la conversación; mi frente ardía y ante aquellos problemas que se debatían sentía que se apoderaba de mí la duda como un monstruoso vampiro de negras alas. Buscando, pues un momento de descanso me aparté de la mesa y me dirigí al banco donde estaba la anarquista, procurando á la vez sondear aquel nuevo tipo desconocido para mí.

Su aspecto exterior predisponía á su favor; llevaba un pañuelo á la cabeza é iba limpiísimamente vestida sin un remiendo en su traje nuevo y humilde; representaba de 45 á 50 años pero bien conservada, buenas carnes y buen color, era sobre todo muy simpática y sus ojos azules revelaban una dulzura extraña. Pronto entablamos conversación.

Ella—llamémosla N.—no conocía otro ideal que el acrático—tan sencillo de explicar—¿Que si estaba casada?—No, era mujer de acción, no le gustaba hablar sino obrar, había vivido quince años con un *compañero*, compañero que se había marchado con otra, entonces me uní con éste—y me señalaba á mi conocido—que también es muy bueno, muy bueno; estaban juntos ya hacia cinco años.

Su conducta, verdaderamente, me pareció tan

moral como la de cualquiera francesa que se casa civilmente, se divorcia después de 15 años de matrimonio y vuelve á casarse con otro—¿Qué añade al amor la fórmula legal?

—¿Ha tenido usted hijos?

—Sí, de seis me viven cuatro y tampoco están bautizados.

—¿Cómo! ¿Ni siquiera inscritos en el registro civil?

—No, señor.

—Pero en ese caso no tienen existencia legal, no serán sorteados.

—Si no son soldados mucho mejor, si todas las mujeres pensaran como yo, ni habría guerra, ni curas, ni alguaciles.

Quedéme absorto; sus razonamientos expresados con claridad al par que con una suavidad de acento especial, venían á aumentar el caos de mi cabeza, maravillándome la eficacia de los procedimientos de aquella *revolución pasiva*, contra la cual eran inútiles fusiles y ejércitos y leyes.

Y todos aquellos problemas que nos agitaban, todas aquellas martirizadoras dudas que no podía resolver el estudio más fatigoso, aquellas polémicas infructíferas, aquellas gigantes negaciones sin solución, aquella incógnita, en fin, era resuelta por N., la humildísima mujer cuyos ojos serenos y de dulzura infinita contrastaba con el fulgor de los ojos, el hervor de las frentes y la contracción de puños de los hombres de la mesa.

Y mientras en mi fuero interno me preguntaba si la fórmula del progreso consistiría en sustituir la ley por la costumbre como XXX siglos de penoso génesis habían sustituido la costumbre por la ley, á pesar de que no creo en la realidad ni en la posibilidad de la anarquía, me dieron ganas de gritar:

—!Oh mujer! tú estás en lo cierto porque crees.

AURELIO RAS.

El pobrecito Papa preño

Los periódicos de todo el mundo sacan á relucir la virtud y la ciencia del *venerable anciano*, con motivo de haber cumplido los 90 años. *La Bandera Italiana*, de Roma, dice así:

«En el Banco de Inglaterra tiene León XIII la suma de 250 millones de francos.

•Posee, además, extensos terrenos en Haggertow y muchas fincas en Londres.

»La cárcel donde se encuentra prisionero, ó sea El Vaticano, mide una circunferencia de más de 2 kilómetros.

»Contiene 11.000 habitaciones, 4.422 grandes y 6.583 pequeñas; 20 patios, 204 escaleras, grandiosas galerías, inmensos y perfumados jardines, un gran Museo de pintura, otro de escultura y otro de

antigüedades, que valen millones, y la Biblioteca es la más completa y rica del mundo. La capilla Sixtina, por sí sola, constituye un gran tesoro.

»El birrete ó tiara pontificia, esta adornado con 8 rubíes, 24 perlas y una esmeralda; la cruz que tiene como remate está compuesta de 12 brillantes; el brillante principal que adorna la tiara es del grueso de una nuez. Esta joya fué comprada por el papa Julio II en el siglo XVI por la cantidad de 20.000 ducados.

»Los carceleros son guardias nobles, guardias suizos, guardias palatinos, gendarmes pontificios, portasillas, camareros de capa y espada, cocheros de Su Santidad, etc., etc.

»Cerca de la cárcel hay un arsenal llamado Bonavista. Están á disposición del preso 122 baterías, 6.200 bombas y un sinnúmero de artilleros.

»El gasto del desventurado prisionero se calcula en 15.000 pesetas diarias, ó seis millones al año. A dicha suma hemos de añadir otros diez millones de limosnas y otros regalos que recibe para propaganda y otras frioleras.

»El otro preso, el primer infalible, Pío IX, dejó en la cárcel de su sucesor León XIII la miseria de treinta millones de pesetas..... Esto contando con que las cosas ya andaban mal.

»Desde 1860 á 1870, el dinero de S. Pedro, ó sea lo recogido de limosnas en diez años, ascendió á 1.000 millones de pesetas.»

BIBLIOGRAFÍA

Compendio de Moral Universal, por DON FABIÁN PALASÍ, Maestro-Director de la Institución Libre de Enseñanza, de Sabadell.

Escrita esta obra con criterio independiente y muy correctamente, puede ser muy útil como libro de lectura en las escuelas, en sustitución de los catecismos ramplones que se acostumbra poner en manos de los niños.

Se halla de venta al precio de *una peseta* en casa del autor: Mediodía, 44, Sabadell (Barcelona).

*

Como es y como debiera ser nuestra educación popular. Conferencia pronunciada por ANGEL LLORCA Y GARCÍA en el Centro de Unión Republicana de Elche (Alicante).

Profundamente conocedor del asunto que trata la Conferencia del Sr. Llorca merece ser calificada de brillante. Si hubiera en España muchos profesores como él y como el Sr. Palasí, la regeneración verdadera no se haría esperar.

*

De Phalanstérien a Socialiste. Carta escrita por MR. ADOLPHE ALHAIZA.

Cuando se mantiene dentro del criterio socialis-

ta es merecedor de aplauso, pero no pueden alabarse sus aplicaciones á la política francesa actual. El patriotismo de los que se llaman nacionalistas no puede ser simpático á ningún hombre de progreso.

*

Pensamientos de UBALDO ROMERO QUIÑONES. Es demasiado conocido el fecundo sociólogo para que tengamos que decir que sus *Pensamientos* son hermosísimos.

Avaloran la obrita unos apéndices titulados *Mi última confesión* y *Mi última voluntad*. De ésta copiamos el siguiente párrafo:

«Muriendo fuera de toda religión positiva y de todo culto externo, deseo que me entierren con humildad y civilmente, fuera de toda ceremonia religiosa, en cualquier rincón de la tierra, al lado de los más pobres productores, mis preferidos hermanos en la vida, á cuya redención física y moral consagré mi existencia humana.»

Precio *una peseta*: En casa del autor, plaza de Jáudenes, 101.—Guadalajara.

*

El Derecho de Sufragio y su venta, por DON VALENTÍN REQUENA.

El autor tuvo la bondad de enviarnos unos cuantos ejemplares para ser repartidos, lo que efectuamos desde luego. La impresión que ha causado á todos su lectura es excelente.

Se vende al precio de 25 céntimos. Dirigirse al autor: calle de la Estación,—Tortosa, (Tarragona).

*

Reglamento de la Sociedad GERMINAL Obrera de Badajóz.

El local social está instalado: calle de Chapín, 10.

*

Sociedad de Socorros Mútuos de la Dependencia Mercantil de Valencia. Memoria leída en la Junta general de 11 de Marzo de 1900.

El Porvenir del Obrero

SOCIEDAD COOPERATIVA

Marzo

	Ptas. Cts.
Recaudado por bonificaciones	96'00
Por ingreso de 5 sócios.	2'50
Donativo de un sócio	4'42
TOTAL.	102'92

IMPORTANTE

Tenemos ya á disposición de nuestros amigos el interesante folleto de Kropotkine, titulado

A LOS JOVENES

Suplicamos á nuestros corresponsales que pidan, cuanto antes mejor, los ejemplares que piensen poder colocar.

El precio es: de un ejemplar, 10 céntimos; de 12 ejemplares, una peseta; y de 25 ejemplares, 2 pesetas.

Estab. tip. de B. Fábregues, Nueva, 25.